



Se cierra la Comisión de Cierre, se abre (y continúa) un proceso importante para el BAH

En los últimos meses, nuestra coope ha vivido cambios importantes. A finales del verano 2013, el desenlace de un conflicto relativamente largo entre las integrantes del grupo de huerta, terminó con la salida del GG de dos de ellas y la formación de una comisión para abordar el conflicto («comisión de cierre») integrada, en principio, por personas de prácticamente todos los grupos que componemos Bah. A lo largo de un mes de septiembre en el que abundaron las asambleas extraordinarias para decidir colectivamente cómo continuar funcionando, esta comisión nació con el propósito de seguir de un modo más directo el proceso, buscando soluciones a corto plazo, pero también, pensando en qué medida podían ser útiles o necesarios cambios algo más estructurales de la relación GG-cooperativa y, en general, mejorando la forma de organizarnos para evitar estas situaciones y reforzar nuestro proyecto. Como la actualización del Dossier del GG en 2013 planteaba, necesitamos “buscar algún medio de evaluación conjunto con la cooperativa, (...) para la gente de los otros grupos sepa mejor qué es lo que sucede y cómo funciona el GG. Al igual que comentaban antes las compañeras, para este caso, tampoco sabemos muy bien cómo hacerlo y además consideramos importante pensarlo de manera conjunta”.

Han pasado ya algunos meses y la comisión ha continuado trabajando e intentando abordar en lo posible las consecuencias de lo vivido el verano pasado y, al mismo tiempo, tratando de pensar sus porqués. Entre tanto, la situación del GG ha cambiado como seguramente el propio Bah hace tiempo que también lo está haciendo. La *comisión* que se formó en septiembre no es ya —nosotras ya no somos— las mismas y, del mismo modo, sentimos la necesidad de cambiar y reforzarnos como grupo para poder continuar trabajando para y con la coope.

Una parte de nuestro cometido quizá haya concluido ya. Comenzamos nuestra tarea hablando con las personas implicadas en el conflicto. Con las que se fueron, intentando acompañarlas (a veces quizá algo torpemente o con un poco de retraso) y comprender sus razones. Su malestar —entendemos— nacía de la convicción de estar sufriendo una situación violenta, en la que percibían que el GG no era capaz ya de cumplir sus compromisos y, la coope, se mostraba incapaz de intervenir.

También estuvimos con las que se quedaban y continúan hoy en la huerta, a su vez, habiéndose sentido cuestionadas por las razones expresadas las otras y, asimismo, preocupadas porque alguien en la coope pudiera dudar de su trabajo; como nos han pedido transmitamos,

están siempre abiertas a quien quiera conocer y compartir su quehacer en Perales.

Igualmente, tratamos de hablar y estar con las nuevas, las que llegaron, recogiendo sus dudas iniciales sobre su permanencia y sobre la aceptación por parte de todos los grupos; una certidumbre que sienten muy importante para poder continuar con nosotras.

En todos los casos, escuchamos y tratamos de entender lo sucedido a partir de las vivencias y las razones personales de todas. Este proceso de interlocución no ha sido corto ni tampoco siempre fácil pero ha tenido sentido en sí mismo, para nosotras y ...hemos intentado que también para todas las componentes del GG pasadas y actuales.

Como *comisión de cierre*, haber seguido todos estos meses trabajando y pensando la coope es también un pequeño logro que esperamos pueda dar algunos frutos a corto y medio plazo. Sin embargo y por muchas razones, también se nos hace difícil y nos preocupa llegar a ser capaces de recoger y transmitir las enseñanzas de este proceso, seguramente importantes para el futuro del Bah, como nos ocupa continuar intentando llevarlas a la práctica.

Con respecto al conflicto que dividió al GG, creemos importante que todas entendamos y asumamos colectivamente en que medida no hemos sido y estamos siendo capaces de construir espacios o herramientas para actuar y decidir en relación a esta y otras situaciones. Especialmente, en la medida en que los aspectos personales se mezclan y superponen con los políticos, cuando distintos modos de vivir la huerta, el trabajo y la organización cotidiana han podido chocar sin que se haya encontrado una forma adecuada de interlocución y decisión, en el interior del GG y en su comunicación con el resto de la coope. Inevitablemente, y como pasa en la mayoría de los espacios colectivos de los que podemos formar parte, estos conflictos reflejan diferentes trayectorias vitales, formativas y laborales, distintos modos de comunicación y, en último término, diferencias culturales y seguramente también políticas.

El conflicto también en este caso, pensamos, enriquece si somos capaces de aprender de él y ver, más allá de las diferencias personales, valores complementarios o a veces alternativos, formas diferentes de hacer las cosas, de entender el mundo y de actuar para tratar de transformarlo.

Durante este proceso, las personas que componen el GG nos han reiterado su petición de que la cooperativa se dote de nuevos espacios de interlocución con ellas, desde aspectos cotidianos hasta decisiones más importantes, desde el reparto (últimamente ampliado también con los productos del puchero), hasta la interlocución con otros grupos con los que formamos red, especialmente en torno a Perales. Como quizás muchas también pensamos, el espacio de la Asamblea General mensual,

los Domingos Verdes o los contactos informales resultan a menudo insuficientes. Algunos temas en los últimos meses lo han puesto también de manifiesto; entre otros, los relativos a llevar la casa de Mar (recordemos, de forma compartida...), o el relanzamiento del proyecto de un semillero que permita ahorrar costes y profundizar la sostenibilidad ambiental de la coope.

Como «comisión», llevamos también ya algún tiempo trabajando sobre ese proyecto del **semillero**, recopilando y elaborando (tal como habéis pedido desde muchos grupos) información técnica y económica y barajando también posibles opciones organizativas con las que cubrir las necesidades de trabajo, y formas para decidir colectivamente qué hacer con este tema. El dossier del GG planteaba esa y otras cuestiones, oportunas para comenzar a trabajar desde aspectos específicos e, inevitablemente, intentando llegar un poco más lejos. Cuestiones que están ahí, dispuestas para que esta comisión u otros grupos del Bah tiremos adelante con ellas.

Durante estos meses, como hemos sido capaces, intentamos también funcionar como espacio de interlocución entre la coope y el GG. Pero ni el proyecto del semillero ni, seguramente, muchos otros serán posibles sin una implicación significativa de más personas. Por eso **la comisión de cierre se cierra aquí** y, tras arduos debates en torno al nombre, intentamos que ahora mismo, justo en el momento en que nos lees, comience (ta-chaan...), el nuevo:

Verte-BrAH...!!

Como también planteaban en el dossier, el GG no puede ser el espacio decisorio o el *tarro de las esencias* (hortícolas...) de toda la coope. Sea lo que llegue a ser, el **Verte-BrAH** tampoco va a poder convertirse por sí mismo en ese espacio de encuentro, debate y decisión que tantas veces algunas hemos echado en falta... Le hemos dado vueltas en los últimos meses, otras formas de encuentro y debate (plenarios, asambleas temáticas, etc.) están ahí para ser utilizadas aunque, por sí solas, ninguna vaya a cambiar radicalmente las cosas.

Pero si el **Verte-BrAH** puede llegar a existir consentido será porque se integren en él personas de todos los grupos de la coope, porque las que lo dejen sean sustituidas por otras que lleguen, porque consigamos efectivamente hacer de él un lugar vivo de debate y construcción del Bah, donde perder todo el miedo a las diferencias y aprender de ellas, donde la larga historia del bah no sea solo fantasma ululante que paraliza a las nuevas, sino memoria en movimiento que invita a reinventar. Actuar y pensar desde la relación GG-Coope, para poder relanzar una coope donde mucho más gente nos sintamos capaces de dar nuestro punto de vista *desde y sobre ella, pensando y actuando Bah*.

Sabemos que no es fácil, precisamente, en un momento en el que la cooperativa tiene dificultades para mantenerse en términos de número de miembros/bolsas pero, sobre todo, en la medida que el proyecto ha cambiado desde sus orígenes, haciéndose más complejo e incorporando seguramente lógicas mixtas entre la cooperativa integral y el grupo de consumo. Pero, por estas mismas razones, reflexionar y actuar sobre el propio modelo que nos agrupa nos parece ahora mismo imprescindible.

Si la profundización de la crisis (capitalista) hace cada vez más necesario que la lógica que dio origen al proyecto del Bah se extienda y multiplique, la energía politizadora que —pese a todo— recorre ahora mismo nuestro tiempo tiene, para nosotras, mucho que aportar también en la coope.

Entre todas: sí se puede Verte-BrAH(r)!

Bah-vertebrah@ourproject.org

En algún lugar de Madrid, a marzo de 2014...

